



Integrante de Plataforma Democrática  
y del Network of Democracy Research Institutes  
Ganador de los premios internacionales:  
2005 Templeton Freedom Award Grant for Institute Excellence  
2005 Francisco De Vitoria Prize for Ethics and Values

Buenos Aires, 25 de marzo de 2008

Estimado Senador Marcelo Guinle:

Tengo el agrado de dirigirme a usted, en su carácter de Presidente de la Comisión de Acuerdos del Senado de la Nación, con motivo de la propuesta presidencial para designar a la señora Juliana Marino como embajadora de la República Argentina en Cuba. Al respecto, le sugerimos rechazar dicha designación por los siguientes motivos:

-El gobierno de Cuba no ha respondido formalmente al pedido realizado por el Presidente Néstor Kirchner a Fidel Castro, durante la Cumbre del MERCOSUR del año 2006 en la ciudad de Córdoba, donde le solicitaba que permitiera salir temporalmente de Cuba a la médica Hilda Molina y su madre Hilda Morejón para que visiten a sus familiares en Buenos Aires, lo cual se trata además de un derecho humano que el gobierno cubano está violando. Ante la grosera falta de respuesta a esta solicitud presidencial, la recomendación de CADAL es mantener la representación diplomática en La Habana al nivel de Encargado de Negocios, hasta que el gobierno de Cuba no responda tanto al pedido realizado personalmente por Néstor Kirchner como a los sucesivos reclamos por este tema por parte de la Cancillería de nuestro país y del ex embajador en la isla, Darío Alessandro.

-Por otra parte, luego de los infructuosos esfuerzos realizados por el gobierno de Néstor Kirchner por la situación de Hilda Molina y su madre, llama la atención que ahora se proponga como embajadora en Cuba a una persona como Juliana Marino, de reconocida trayectoria en la defensa de la dictadura remanente de la región y cuya designación formal representaría una virtual sentencia de muerte para Hilda Morejón, la madre de la médica cubana Hilda Molina, que tiene 89 años. En su desempeño como Diputada Nacional y Legisladora de la Ciudad de Buenos Aires, Juliana Marino ha firmado proyectos defendiendo al gobierno de Cuba y de esa manera avalando la violación a los derechos humanos que allí se producen y que son denunciadas por las mismas organizaciones internacionales que condenaban a la dictadura militar argentina. Además, Marino hasta ha participado en eventos políticos organizados por la embajada de Cuba en la Argentina, con lo cual queda claro que carece de total independencia.

Finalmente, para considerar este tema también le adjunto el Documento de CADAL "Extraña Alianza: Relaciones cubanas-argentinas en Ginebra, 1976-1983", para que tenga en cuenta que en la relación con Cuba no puede excluirse la memoria histórica que, en su caso, implicó una imperdonable complicidad con la dictadura militar argentina.

Atentamente,

Gabriel C. Salvia  
Presidente